

HIJAS: DESPUÉS DE LA DERROTA Y EL EXILIO. HISTORIAS DE FAMILIAS Y POSMEMORIAS DE HIJAS DE MILITANTES SETENTISTAS

María Macarena Saenz Valenzuela

UBA - CEIL CONICET
saenzmacarena@gmail.com

Resumen

En lo que refiere a los hijos de los militantes políticos – revolucionarios la literatura precedente se ha basado en la construcción de la política o de la memoria de los hijos de desaparecidos en dictadura, de las infancias en la clandestinidad, del retorno desde el exilio o sobre la identidad de los niños apropiados durante dictadura y aparecidos en democracia. Sin embargo, poco se ha trabajado sobre los militantes políticos posdictadura y la relación de estos con sus hijos nacidos en democracia. Al mismo tiempo, el concepto de posmemoria se ha relacionado a las producciones culturales inspiradas en épocas, geografías y pasados traumáticos diversos como el nazismo, la guerra civil española y, para el caso latinoamericano, las dictaduras. Infinidad de documentales, novelas, ensayos fotográficos han propiciado la conexión entre pasado y presente, entre la memoria del superviviente y la posmemoria del hijo. Sin embargo, y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, cabe preguntarse ¿Cómo opera la memoria heredada desde los progenitores hacia la siguiente generación en relación a un pasado traumático? O preguntado desde otra arista ¿Cómo viven los hijos de los militantes setentistas la militancia de sus padres como memoria heredada? ¿Cómo fueron las infancias y el presente de los hijos de los militantes después de la derrota y la vuelta del exilio? En el marco del Proyecto UE “Estrategias de producción y reproducción social de las Familias en Argentina: Trabajo, Educación, Religión y Salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos”, el presente trabajo tiene como objeto analizar las narrativas de dos hijas de ex militantes revolucionarios nacidas en Argentina y en Democracia en relación a su familia, el pasado militante

de sus padres y cómo eso jugó en su relación con la política y el cambio social.

Palabras Clave: Historia de Familias, Metodología Cualitativa, Posmemoria.

Introducción

¿Por qué hablar de hijas de militantes setentistas? ¿Por qué pensar en el exilio y en la derrota como relevante para ellas que no lo vivieron? ¿Por qué hacerlo desde historias de familias? ¿Y por qué pensar que el concepto de posmemoria puede brindarnos algo nuevo para abordar éstas historias?

La presente ponencia se nutre de lo que Mills (1961) llama la “artesanía intelectual” ya que lo que se pretende es articular el Enfoque Biográfico, entre lo que destaca las historias de familias, con el concepto de Posmemoria para analizar el pasado reciente desde la mirada de las hijas de quienes fueron militantes setentistas. Ésta articulación fue motivada por lo que el estadounidense traducido por Germani llamaba la “excepcional oportunidad” de proyectar un tipo de vida que estimule los hábitos de la buena artesanía. En otras palabras, de lo que se trata es de ensayar.

Para comprender qué significa ser hija de un militante setentista nos valemos de los aportes de Gilman (2003) que nos habla de las décadas del sesenta y setenta como época¹, con un inicio y con un fin, que podría englobarse en la siguiente frase: desde Sierra Maestra, Cuba, a los Golpes Militares en el Conosur. Si bien en números los años superan la “década” existe un elemento que aglutina a todos

¹ En palabras de la autora: “... el bloque de los años sesenta/ setenta, así, sin comillas constituye una época con un espesor histórico propio y de límites más o menos precisos, que la separan de la constelación inmediatamente anterior y de la inmediatamente posterior, rodeada a su vez por umbrales que permiten identificarla como una entidad temporal y conceptual por derecho propio” (Gilman, 2003: 36)

estos hechos: la valorización de la política y la expectativa revolucionaria². A su vez, se añade que el lugar donde la expectativa revolucionaria era posible en el Tercer Mundo (Hobsbawn, 1999). Por lo tanto, África, América Latina y Asia fueron el escenario de una oleada revolucionaria que se expandía a lo largo y lo ancho del planeta. En este contexto, no sólo la revolución estaba en marcha, sino que también, buena parte de la población estaba dispuesta a apoyarla.

En paralelo, los militantes setentistas compartían el descrédito generalizado de los sistemas políticos democráticos- burgueses y de los Partidos Comunistas tradicionales. Por esta causa existía la convicción de que sólo una revolución violenta podía conducir a un socialismo auténtico. En consecuencia, la violencia adquirió un estatuto central en la vida política de la militancia y la intelectualidad de izquierda, por ende, la noción de “revolución” pasó a llenar toda la capacidad semántica de la palabra “política”, en este sentido, revolución era a ser sinónimo de lucha armada y violencia revolucionaria (Gilman, 2003; Sommier, 2008).

En el marco del Plan Cóndor, en marzo de 1976 se instauró la última dictadura cívico - militar que se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional que gobernó el país hasta 1983. El poder fue ocupado por una junta militar, integrada por los comandantes de las 3 Fuerzas Armadas, fue considerada la dictadura más sangrienta de la historia de nuestro país. Se llevó adelante el Terrorismo de Estado caracterizado por la constante violación de los Derechos Humanos, la sistemática desaparición y muerte, apropiación de niños entre otros crímenes de Lesa Humanidad. El aumento de la violencia política (Calveiro, 1998) provocó el exilio de varios militantes de organizaciones armadas, partidos políticos, entre otros. En estos grupos se ubican los progenitores de nuestras entrevistadas.

² En una línea similar (Viano, 2000) la época se caracterizó por los vientos de crítica, el pedido de cambios radicales, el avance de las demandas populares y de contestación social, donde nuevos imaginarios sociales y nuevas utopías se encarnaron en vastos sectores sociales (Viano, 2000).

A partir de 1983, con la reapertura democrática militantes setentistas volvieron del exilio³ al país y continuaron con sus vidas ¿Cómo opera la memoria heredada desde los progenitores hacia la siguiente generación en relación a un pasado traumático? O preguntado desde otra arista ¿Cómo viven los hijos de los militantes setentistas la militancia de sus padres como memoria heredada? ¿Cómo fueron las infancias y el presente de los hijos de los militantes después de la derrota y la vuelta del exilio?

En el marco del Proyecto UE “Estrategias de producción y reproducción social de las Familias en Argentina: Trabajo, Educación, Religión y Salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos”, el presente trabajo tiene como objeto analizar las narrativas de dos hijas de ex militantes setentistas nacidas en Argentina y en Democracia en relación a su familia, el pasado militante de sus padres y cómo eso jugó en su relación con la política y el cambio social.

Para llevar adelante el cometido se explora las posibilidades de utilizar el concepto de posmemoria en un abordaje biográfico que tiene como objeto realizar historias de familias. Por tanto, en primer lugar, se hará un raconto reflexivos sobre el concepto de posmemoria. En segundo lugar, se expondrán el apartado metodológico. En tercer lugar se presetarán categorías emergentes a partir de las narrativas de Eugenia y Mariel. Por último, se presentarán reflexiones finales.

Posmemoria

³ Schwarzstein (2001), es la autora que coloca al exilio republicano español como el primer gran referente del abandono del propio territorio por razones políticas. Sin embargo y para el caso latinoamericano resulta más adecuado la definición brindada por Sznajder y Roniger (2013) que consideran un exiliado a quien fue desplazado institucionalmente y excluido forzosamente a la vez que mantiene el control de sus decisiones de vida en un contexto de persecución y restricciones. Una vez fuera de su territorio, mantienen el deseo de volver pero están imposibilitados de regresar hasta que haya una modificación de las circunstancias políticas.

Leticia Gomez (2014) comenta que dentro de los estudios de la memoria, el concepto Posmemoria tiene como objeto continuar el estudio de los efectos traumáticos sufridos por una generación en la siguiente. Por su parte, Marianne Hirsch⁴ es quien acuña el término en sus estudios sobre la generación de hijos de los sobrevivientes del Holocausto. Para Hirsch la posmemoria es “... la relación de la segunda generación con experiencias poderosas, a menudo traumáticas, que precedieron a sus nacimientos pero que, sin embargo, se les transmitieron tan profundamente que parecen constituir memorias por derecho propio (...) Al mismo tiempo, se asume esta memoria recibida es distinta de la memoria de testigos contemporáneos y participantes”⁵ (Hirsch 2008: 1)

Beatriz Sarlo (2005) en “Tiempo Pasado: Cultura del Recuerdo y Giro Subjetivo, una discusión” toma la diferenciación hecha por Young sobre qué es “recordar” y qué es recordar. Según la argentina para el autor ante la pregunta cómo “recordar” aquellos hechos que no se han experimentado directamente, o en otras palabras, cómo “recordar” lo que no se ha vivido, responde diferenciando en dos términos, donde lo que se “recuerda” es lo vivido antes por otros y lo que se recuerda - sin comillas - son las experiencias directas. A esta diferenciación Young la denomina “el carácter vicario del recuerdo”⁶ (Sarlo, 2005: 125). En este marco, y

⁴ Para las expresiones literarias, Hirsch diferencia entre la posmemoria afiliativa y la posmemoria familiar, donde la primera responde a la literatura donde hay una voz narradora y la posmemoria familiar que corresponde a la de los hijos.

⁵ La traducción es propia, el fragmento en su idioma original es el siguiente: Postmemory describe la relación de la segunda generación con experiencias poderosas, a menudo traumáticas, que precedieron a sus nacimientos pero que, sin embargo, se les transmitieron tan profundamente que parecen constituir memorias por derecho propio (...) Al mismo tiempo, se asume -, esta memoria recibida es distinta de la memoria de testigos contemporáneos y participantes” (Hirsch 2008: 1)

⁶ En el desarrollo de su ensayo Sarlo (2005) de manera crítica al aporte de Young como el “rasgo vicario del recuerdo” como algo específico de la Posmemoria, nos va a decir que toda reconstrucción del pasado es vicaria y que lo realizado por el autor es tomar como novedad algo evidente. En lo que refiere a los hijos que reconstruyen experiencias de sus padres sostenidas por la memoria de éstos, argumenta que la reconstrucción no sólo se nutre de la memoria los padres, sino que además está mediatizada por otras

bajo el desarrollo de la autora, resulta imposible recordar en términos de experiencia hechos que no fueron experimentados por el sujeto, por ende, esos hechos solo se “recuerdan” porque forman parte de un canon de memoria escolar, institucional, política e incluso familiar. Por tanto, la primer característica que tiene la Posmemoria es que en caso de “existir”⁷ es indirecta o mediada.

Sarlo toma el concepto de “recuerdo” de Young y lo asimila al concepto de Posmemoria de Hirsch. En esto destaca una nueva particularidad de la Posmemoria, lo que la autora advierte es que a diferencia del concepto de “Memoria Pública” que es un tipo de memoria devenida en relato o monumento, el uso que hace Hirsch del verbo “recordar” es distinto. Es una dimensión específica en términos de tiempo, más íntima y subjetiva en términos de textura. En sí, la posmemoria sería la memoria de los hijos sobre la memoria de los padres. Esta segunda característica es la intensidad de la dimensión subjetiva⁸.

En este sentido objeta Sarlo (2005) dado que si se quisiera utilizar el prefijo “Post” para denominar a la actividad que realizan los hijos sobre la memoria de

“fuentes”. Por lo tanto, para la autora toda experiencia del pasado es vicaria y así afirma que lo vicario no es específico de la Posmemoria ya que toda narración del pasado es una representación de algo dicho en lugar de un hecho.

⁷ Para la autora el carácter ineludiblemente mediado de los recuerdos en la modernidad las fuentes son crecientemente mediatizadas (es decir, sin escucha directa). La oralidad directa es poco habitual, por lo tanto, el resto son historias de historias recogidas por los medios o redistribuidos por las instituciones. En este marco, para Sarlo (2005) la utilización que realizan tanto Hirsch y Young de fotografías u otro tipo de registros no señala un rasgo específico de la Posmemoria, que en sus palabras es hasta el momento de redacción de su ensayo “inexistente”.

⁸ Siguiendo los aportes de Gómez (2014) la misma podría ejemplificarse con la diferencia que existe entre los familiares de un desaparecido/a, en la búsqueda por reconstruir la memoria de sus seres queridos a diferencia de, por ejemplo, la búsqueda de un arqueólogo o de un forense, que es una búsqueda profesional y por lo tanto carece de la implicancia de lo personal.

⁹ La autora, quien afirma no estar en contra de su utilización, se preguntará si la necesidad de utilizar el prefijo “post” es realmente una necesidad conceptual o un impulso de inflación teórica (Sarlo, 2005).

sus padres, al recuerdo que construye un hijo sobre las narrativas de los hechos vividos por sus padres, el rasgo distintivo es la implicación subjetiva en los hechos representados donde lo que pesa es el carácter no profesional y la implicación psicológica más personal. Por su parte Gómez (2014) va a añadir que se nutre de la sensibilidad, la de contar la historia propia comenzando por la de los padres o de los abuelos. Sarlo concluye que tanto Young como Hirsch dan por sentado que cuando se habla de posmemoria se refiere a la reconstrucción de hechos traumáticos, lo que implica una dimensión de tipos de contenidos en la idea de la posmemoria y por lo tanto su utilidad se limita a un campo determinado y reducido.

Sin embargo y con tono de respuesta Gómez (2014) sostiene que en el caso de las memorias de las dictaduras del Cono Sur existe una especificidad que hace útil la aplicación del término. Debido a las desapariciones forzadas de personas - donde se puede hablar de generaciones completas- y donde hubo planes precisos y eficaces para ocultar, destruir y prevenir el registro de información, siempre quedan huellas y sobrevivientes, lo que queda recogido por los medios de comunicación es muy poco y el relato de los participantes también se ve comprometido porque son muchos los protagonistas que no están, justamente faltan las víctimas más perjudicadas, lo que implica que si normalmente la memoria es fragmentaria, los recuerdos de una dictadura de estas características lo es más aún y por eso el proceso de reelaboración se hace tan importante.

Teniendo en cuenta lo expuesto y para los fines que nos atañen, vale decir que, siguiendo la línea de Hirsch (2008), a la vez que se puede entrever en la literatura precedente, los trabajos de la Postmemoria tienen el afán de reactivar y corporizar las estructuras conmemorativas nacionales, sociales y de archivo cultural más distantes al reinvertirlas con formas individuales y familiares de mediación y expresión estética¹⁰. Sin embargo, en ésta ocasión que nos convoca el objeto es

¹⁰ En las producciones literarias locales se pueden destacar Laura Alcoba con su trilogía “La casa de los conejos”, “El azul de las abejas” y “La danza de la araña”; Félix Bruzzone con “Los Topos” y “Otras fotos de mamá” y Patricio Pron “El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia”. Donde el rasgo que caracteriza a cada uno de los autores es que todos son hijos de militantes revolucionarios, presos políticos o desaparecidos.

pensar cómo la categoría de posmemoria puede aportar al análisis de narrativas producidas en el marco de historias de familias o historias de vida donde los progenitores de las entrevistadas fueron militantes setentistas, vivieron en el exilio y retornaron al país con un profunda marca de derrota.

A continuación, en el próximo apartado, se trabajará con los conceptos Historias de Vida e Historias de Familias como estudio de caso para ver de qué manera y hasta qué medida puede nutrirse una perspectiva con la otra.

Enfoque biográfico: las historias de vida y las historias de familias

Con un interés exploratorio, el presente trabajo se centra en un tipo de abordaje cualitativo, dado que se focalizará en cómo el mundo es comprendido y experimentado por los propios sujetos, donde la persona es el núcleo vital de nuestra indagación. A la vez que, siguiendo los aportes de Vasilachis (2006) no se restringirá la mirada al sujeto en sí, ya que lo que nos importa es la situación donde los sujetos crean los sentidos, elaboran perspectivas, construyen significados, por lo tanto, el interés se centrará en las personas situadas.

Como corpus de análisis nos centraremos en las narrativas de Mariel y Eugenia¹¹ quienes, en el marco del Proyecto Familias¹² y con la intención de realizar Historias de Familias, fueron entrevistadas durante 2017 y nuevamente en 2018. Ambas narrativas toman relevancia dado que las jóvenes son hijas de militantes

También, en producción fotográfica Lucila Quieto, conocida como la fotógrafa de la ausencia, donde se reconocen dos trabajos: Arqueología de la Ausencia y Filiación. En ambas conjuga el registro de lugares de memorias, fotografías de desaparecidos intervenidas con fotos e imágenes de sus hijos.

- ¹¹ Los nombres utilizados no son los verdaderos, han sido cambiados por pedido de algunas de las entrevistadas. Todas las entrevistas han sido realizadas y transcritas por la autora de este artículo.
- ¹² Proyecto UE “Estrategias de producción y reproducción social de las Familias en Argentina: Trabajo, Educación, Religión y Salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos”

setentistas, que han estado en el exilio, y que con la apertura democrática retornaron al país. Ambas nacieron en democracia y el pasado de su madre, en el caso de Mariel, y de su padre y la madre, en el caso de Eugenia, han operado desde su niñez hasta la actualidad como una marca de agua. Las entrevistas fueron realizadas de manera individual, sin perder de vista la multiplicidad de sujetos que estos incluyen a partir de considerar que toda narración, aunque sea personal, contiene diferentes destinatarios, interlocuciones y fuentes (Oberti, 2013).

Sin embargo, y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, el desarrollo de las entrevistas, en particular las realizadas durante el año 2018, fueron guiadas por las siguientes preguntas ¿Cómo opera la memoria heredada desde los progenitores hacia la siguiente generación en relación a un pasado traumático? O preguntado desde otra arista ¿Cómo viven los hijos de los militantes setentistas la militancia de sus padres como memoria heredada? ¿Cómo es ser hijo de un militante después que éste sufrió la derrota y el exilio?

Enfoque biográfico

Desde una perspectiva latinoamericana, Mallimaci y Giménez Béliveau sostienen que “los métodos biográficos¹³ describen, analizan e interpretan los hechos de la

¹³ Bertaux (1980) sostiene que en el periodo entre guerras el Enfoque Biográfico había tenido gran importancia en la Sociología Empírica, tanto en las experiencias llevadas adelante por la Escuela de Chicago en EEUU y en Polonia. Luego de la Segunda Guerra Mundial esta forma de Investigación Social fue descartada dejando lugar a los tipos de estudios centrados en encuestas y al funcionalismo parsoniano. Recién para el momento en que el texto fue escrito (década del 80) este tipo de Investigaciones habían recobrado protagonismo en la Academia. Dentro de las Características que nombra Bertaux (1980) se puede destacar, en primer término, la diferencia que existe entre Life Story (relato de vida) y Life History (historia de vida), donde la primera responde a la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivida mientras que la segunda es reservado para estudios de casos sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos. En segundo término, denominar enfoque biográfico constituye una apuesta al futuro, dado que según el autor expresa una hipótesis, que busca conciliar la observación y la reflexión.

vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo” (Mallimaci et al., 2006: 175)

En esta línea, se trabajó con los tres momentos: el muestreo¹⁴, el eje temático y la guía de temas. Dado que no se buscaba una representatividad estadísticas, el tipo de muestreo que se utilizó fue selectivo y los criterios de selección fueron teóricos¹⁵. Para el caso que nos atañe, se había solicitado que se realicen entrevistas tanto por rango de edades, como así también, lugar de residencia. Así accedía a Eugenia, por ser menor de 25 años y a Mariel, por vivir en Provincia de Buenos Aires.

El diseño de la investigación fue multivocal o polifónico y por tanto se les solicitó a las entrevistadas que quieran hablar de sí mismas, de su experiencia y de su familia. Como dice Mallimaci et al. (2006) “un historia de vida se construye entre quien relata y quien guía el relato, y la colaboración entre ambos es decisiva para el buen desarrollo de la misma” (187). Dentro de los tres criterios expuestos por Plummer¹⁶ (1983) para seleccionar posibles entrevistados, se utilizó el caso de la Persona Común que “responde a la preocupación por rescatar voces que aparecen sumidas en la generalización desde otras disciplinas” (Mallimaci et al., 2006).

¹⁴ Es necesario destacar que no fue un propósito del presente trabajo llegar a una saturación, ya que solo se trabaja con las narrativas de dos personas, desde un principio este fue un ejercicio metodológico a partir de similitudes entre casos, con un fin exploratorio. Está de más decir que no se pretende llegar a una generalización.

¹⁵ El mismo se caracteriza porque la persona se elige según relevancias que se definen en términos conceptuales (Mallimaci et al., 2006)

¹⁶ Se detallan tres tipos diferentes de persona: la gran persona, el marginal y la persona común. Los criterios de elección guardan relación con los supuestos que se tenga de la vida social, el cambio y la historia. En el caso que se suponga que la historia es una sucesión de grandes acciones, se optará por el primer tipo. Si se considera que la historia es una construcción social de los grupos humanos, se privilegiarían las voces anónimas de los actores de las transformaciones sociales, se optará por personas comunes. Mientras que también pueden privilegiarse la voz de quienes son partes de los bordes de los grupos y las estructuras.

En segundo lugar, el eje temático, o también llamado filtro, se basa en que la perspectiva biográfica en Ciencias Sociales supone la intersección entre el sujeto y la estructura social, a la vez que relaciona la experiencia personal con los hechos en los cuales el entrevistado ha participado. También se ha tenido en cuenta que las entrevistadas reconstruyen su experiencia sobre el foco que como entrevistadora le he solicitado o enfocado la entrevista: ser hijas. Luego de una primer entrevista donde surgieron por sí solas las especificidades de ser hijas, el resto de los encuentros fueron guiados por ese interés en particular. Las narrativas fueron fluyendo por sí solas cuando comentaban las peculiaridades que traía aparejado ser hijas de militantes setentistas, qué hechos han sido relevantes en su vida y cuáles fueron sus hitos. En el proceso, fijar el eje temático supuso un pacto entre ellas y yo; como dicen Mallimaci et al. (2006), citando a Sautu (1999) y Catela (2001) el eje estuvo fijado a partir de las particularidades de las experiencias de vida de los sujetos.

Si bien ya había tenido un primer acercamiento, para los siguientes encuentros opté por tener a mano un conjunto de categorías sensibilizadoras con la intención de pensar a las entrevistadas, hacer preguntas más fructíferas, que activen en ellas recuerdos y les permitan explayarse sobre los temas. Por tanto, hice un raconto de literatura sobre hijos¹⁷ de militantes a la vez que me nutrí de producciones artísticas que en general se engloban en la llamada posmemoria¹⁸.

Por último, con respecto a la guía, el eje conceptual es el que nos sirve de marco para la realización de la entrevista, a lo que se añade el énfasis diacrónico¹⁹ (Smith,

¹⁷ Dentro de los que se puede destacar a Cueto Rúa (2010) y su análisis de la agrupación HIJOS; los aportes de Reati (2015) sobre las producciones literarias de los hijos de desaparecidos; los aportes de Oberti (2015) sobre la vida cotidiana de las revolucionarias, donde se criaban a los hijos; los aportes de Guglielmucci (2006) sobre la moral militante de las madres guerrilleras, entre otros tantos.

¹⁸ Pueden destacarse las Muestras Fotográficas de Lucila Quieto, la trilogía de Laura Alcoba, los cuentos de Félix Bruzzone, varias producciones cinematográficas entre las que vale destacar *Infancia Clandestina*, *Pasaje de Vida*.

¹⁹ Según los argentinos, los datos que se obtienen para construir una historia de vida están organizados diacrónicamente, en una “línea de vida”, en la que los entrevistados suelen

1994 en Mallimaci et al., 2006) y la perspectiva holística²⁰ (Miller, 2000 en Mallimaci et al., 2006). La entrevista abierta resultó el instrumento privilegiado, donde se utilizó una guía temática y no con preguntas estructuradas. Como bien lo habían indicado Mallimaci et al. (2006) optimizó la escucha y permitió seguir a las entrevistadas en sus idas y venidas por diferentes momentos de sus existencias, ambientes por los que transitan y permiten encontrarlo en las distintas esferas de actividad en las que su vida se desenvuelve. En los casos que fue necesario, se se utilizó la re pregunta con la finalidad de precisar detalles o para pedir que desarrolle o ahonde en temas significativos.

No se realizó una sola entrevista a cada una de las hijas, los encuentros fueron varios entre 2017 y 2018. Fue un largo proceso donde resultó necesario respetar los tiempos tantos de las entrevistadas, como los lugares o momentos que eligieron para realizar la entrevista con el fin de cruzar los ambientes en los que se ha desarrollado la vida de la persona con las etapas cronológicas y con el contexto más amplio de hechos sociales e históricos en los que la persona ha participado.

Historias de familias

En “Historias de Casos de familias como método para la investigación de la pobreza” (Bertaux, 1996), el experto en metodología para el abordaje de historias de familias, nos dice que si queremos entender los lazos que unen los micro fenómenos (la familia) con los macro fenómenos (el contexto social y las instituciones), se necesita desarrollar una concepción teórica de las personas como un producto y también como un autoproducido de sus condiciones materiales y

encontrar más continuidades que rupturas. Esta “continuidad” es entendida por Bertaux (1997) como ideología biográfica y por Bourdieu (1989) como ilusión biográfica.

²⁰ Cuando se habla de un componente holístico a lo que se quiere dar cuenta es que quién relata cuenta su vida como un todo, a la vez que el investigador o investigadora enfoca distintos aspectos de la vida de la persona en relación con los hechos sociales de los que forma parte, de las instituciones con las que interactúa, de las relaciones personales que establece.

culturales de vida. Para que este método resulte óptimo se requiere descripciones muy detalladas, “espesas” en términos de Geertz (1973 en Bertaux, 1996), en consecuencia, las historias de casos resultan un buen método para lograrla.

Por otra parte, es necesario definir el núcleo del objeto empírico: Las Familias. Según Bertaux (1996) las familias son unidades autoorganizadas de producción de otros miembros o también las define como microsistemas autopoieticos orientados hacia la producción de energías humanas de sus miembros, ya sea en la vida cotidiana como en el largo plazo. Bertaux ha sido uno de los sociólogos que más se ha dedicado a desarrollar una metodología para el estudio de las familias y es por eso que nos detenemos en su definición (Bertaux y Delcroix, 2000; Bertaux y Bertaux Wiame, 1981).

Siguiendo las recomendaciones de Bertaux, Mallimaci et al. (2006) detalla que para el estudio de las familias hay que en primer lugar, considerarlas una unidad que genera y organiza estrategias de reproducción de sus miembros y de supervivencia, en segundo lugar, prestar particular atención al ciclo de vida de las familias, es decir preguntarse sobre en qué momentos la familia decide tener los hijos, quién se ocupa de su cuidado, quién consigue los recursos para sostenerla. Por tanto, un adecuado desarrollo de una historia familiar, tiene que incluir la perspectiva de género²¹. En tercer lugar, se requiere una mirada diacrónica ya que el tiempo que se observa es el tiempo familiar que transcurre de generación en generación.

A los aportes dados por el sociólogo francés, se suman los de Miller (2002). En “Researching Life Stories and Family Histories” define a la unidad de observación en una historia de familia como “una serie de trayectorias de individuos” (Miller, 2000:45 en Mallimaci et al., 2006). Dentro de las diversas técnicas que pueden ser utilizadas a la hora de elaborar una historia de familias pueden nombrarse:

²¹ Es necesario presentar con detalle cómo se distribuyen los roles en el hogar según si se es varón o mujer, de qué maneras se construyen y se transmiten las representaciones ligadas al género.

construir diagramas de las relaciones verticales y horizontales²², indagar sobre las trayectorias migrantes, educativas, laborales de los miembros, relevar los hechos sociales y los contextos de los que las distintas generaciones han tomado parte. Para el inglés, de igual modo que Bertaux, las historias de familias constituyen una interesante herramienta para investigar las articulaciones entre los individuos y la estructura social.

Eugenia y Mariel, las hijas de...

Desde las propuestas y advertencias para realizar historias de familias, en las narrativas de Mariel y Eugenia, se pueden comentar los siguientes emergentes: La relación con la madre; Padres, militancia y “ausencia del hogar”; las tareas domésticas y de cuidado (por género y posición familiar) y los distintos tipos de militancias: parroquiales y partidarias.

Madres e Hijas

En ambos casos la relación con sus madres es una relación intensa. En el primer caso, Eugenia, la relación con su mamá se vuelve un hito en su vida a partir de la enfermedad psiquiátrica, que derivan en internaciones, y su posterior muerte inesperada. Mientras que en el caso de Mariel la relación con su madre invade todo el relato, en un primer momento por la ausencia de ésta en la casa por su vida profesional y política, sino también por todo el sufrimiento al que fue expuesto su madre que ella siente que le fue heredado.

Militancia como ausencia

²² Llama verticales a los lazos entre distintas generaciones y horizontales a las relaciones entre personas de una misma generación.

En el caso de la militancia de sus padres en ambos casos es sentido como una ausencia del hogar. En el caso de Eugenia, “la política” - que se manifiesta en las reuniones que mantienen al padre fuera de la casa - es algo que se ejerce por fuera del hogar y lo llevan adelante los hombres de la familia. En ella aparece como “algo que no le interesa” y que llega al punto de “cansarla”. Por otra parte, la relación de la militancia de su madre para Mariel es vivida como una fuerte ausencia también que se expresa en el binomio: mamá milita - nosotros nos criamos solos. Este binomio se ve acentuado en el momento que fallece el padre de Mariel y ella tiene un intento de suicidio.

Lo doméstico y el cuidado

En lo que respecta a las tareas domésticas y cuidado, parecen condicionadas por el género. En los relatos de Mariel aparecen como un círculo: la madre en el exilio ingresa a una casa donde le toca limpiar, cocinar y no puede salir de ese espacio; al momento de retorno al país, ingresa a trabajar a una rotisería para cocinar para luego después irse a vivir a la casa de quién después será su marido para limpiar y cocinar a cambio de “techo y comida”.

Este círculo parece ser roto por su madre al momento de terminar la carrera de abogacía donde según Mariel “solo se dedicaba a estar fuera de casa”. Sin embargo, el círculo parece reproducirse para Mariel como hija, en su primer rol en el Partido, le tocaban las tareas de cocina porque era mala para la autodefensa; y en el momento que deja su casa, se lleva consigo su hermano para hacerse cargo de él.

En el caso de Eugenia, es a ella a quién le toca “quedarse en casa con mamá” y hacerse cargo de la enfermedad. Mientras que la hermana huye de la casa para formar su “propia familia” y su hermano y su padre están afuera “haciendo política”, es ella quién le toca las tareas de cuidado. El círculo se ve reproducido ya que es convocada por sus tíos maternos para ir al exterior a cuidar a su abuela, que está agonizando, a la vez que además de su trabajo realiza changas de cuidado de niños por horas.

Por último, en lo relativo a las militancias políticas y parroquiales, en ambos casos aparecen prácticas ligadas a la participación con la intención de generar un cambio social. Mientras en el caso de Eugenia la política partidaria le aparece como algo

que no está clara la motivación y por eso prefiere la militancia parroquial porque puede captar “más voluntades”, aunque reconoce que si fuera militante partidaria las tareas que haría serían iguales; en el caso de Mariel la militancia política partidaria le aparece constitutiva en su subjetividad. Una vez que es apartada de su militancia por parte del partido, ella entra en crisis y argumenta “nunca más volver a sentir esa sensación de ser parte de algo”.

Reflexiones Finales

Pensar en la actividad Intelectual como artesanía, como lo propone Mills, permitió articular el concepto de Posmemoria dentro de un Enfoque Biográfico, en particular en Historias de Familias. Entendiendo a la Posmemoria en los términos de Hirsch como memoria heredada o como la relación de la segunda generación con experiencias poderosas, a menudo traumáticas, que precedieron sus nacimientos pero que se les transmitieron tan profundamente que parecen constituir memorias por derecho propio; es que se abordaron las narrativas de Mariel y de Eugenia como hijas de militantes setentistas. Si bien la posmemoria resulta ser una memoria mediada o indirecta y según Sarlo no merece el prefijo “Post”; nos acoplamos a lo propuesto por Gómez en el sentido de que debido de las acciones del Terrorismo de Estado que llevaron a la desaparición, este tipo de memorias permiten visibilizar lo que fue desaparecido. Por otra parte, si bien fue un “ensayo”, este tipo de articulación y abordaje puede resultar fructífero para investigaciones sobre nuestro pasado reciente en hechos que han sido traumáticos, aunque no con el talante de la última dictadura, para nuestro país como pueden ser: La Guerra de Malvinas; La Tablada; El 2001, entre otros.

Las narrativas de Mariel y Eugenia se enmarcan dentro del Proyecto Estrategias de producción y reproducción social de las Familias en Argentina: Trabajo, Educación, Religión y Salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos 2017 -2022, pero para esta presentación en particular nos centramos en la condición de hijas de militantes setentistas. Desde un tipo de abordaje cualitativo y con la intención de llevar adelante el Enfoque Biográfico, se prestó particular atención los aportes de Mallimaci y Giménez Béliveau, prestando

particular atención a que los mismos describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo. En esta línea, se trabajó con los tres momentos: el muestreo, el eje temático y la guía de temas.

En primer lugar, el muestreo, se tuvo en cuenta en todo momento que no se buscaba una “representatividad” estadística y que el muestreo que se utilizó fue selectivo, donde los criterios de selección fueron teóricos: hijas de militantes setentistas. Se optó por la selección de personas comunes a la vez que en ningún momento se pretendió llegar a la generalización. En segundo lugar, el eje temático fue comprendido como un filtro que permitía la intersección entre el sujeto y la estructura. En este momento, el eje estaba condicionado por ser hijas de militantes setentistas que vivieron al exilio y luego después de la apertura democrática volvieron al país. El interés se centró en reconocer qué hechos han sido relevantes en su vida y cuáles fueron sus hitos. En el proceso, hubo un pacto entre ellas y yo: ahondar en sus experiencias de vida. Por último, la guía de temas: se tomó el eje conceptual y se le añadió el énfasis diacrónico y la perspectiva holística. Los relatos de las entrevistas aparecían salpicados, entre tema y tema, razón por la cual hubo que ordenarlos diacrónicamente con la intención de generar “una línea de vida”, donde como dice Bertaux y Bourdieu, los relatos aparecían más como una continuidad que como una ruptura; al mismo tiempo que desde una perspectiva holística, al momento de contarme su vida, lo hacían como un todo y fue mi rol como entrevistadora enfocar en las temáticas que tenía interés.

Dentro de los Enfoques Biográficos, se utilizó el denominado Historias de Familias, entendido al objeto empírico, las familias, como unidades autoorganizadas de producción de otros miembros, tanto en la vida cotidiana como en el largo plazo. Una vez consideradas una unidad, se le prestó particular atención a generar una descripción densa, dentro de los límites de una ponencia, y en prestarle particular atención al ciclo de vida de las familias: decisiones que tienen que ver con la llegada de los hijos, las tareas de cuidado, la obtención de recursos para su manutención. A lo detallado con anterioridad, se le suma la mirada diacrónica, es decir, observar el tiempo familiar de generación a generación. Por último, se construyeron diagramas de las relaciones verticales y

horizontales y se indagó sobre trayectorias migrantes, educativas y laborales de los miembros.

Bibliografía

- Béliveau, V. G. (2017). *Católicos militantes: Sujeto, comunidad e institución en la argentina* (Vol. 1). Eudeba.
- Berger, P. L. (2016). Nuevas reflexiones en torno de la religión y la modernidad. *Sociedad y religión*, 26(45), 143-152.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23.
- Bertaux, D., & Delcroix, C. (2000). Case histories of families and social processes. The turn to biographical methods in social science, 71-89.
- Bertaux, D., & Bertaux-Wiame, I. (1981). Life stories in the bakers' trade. *Biography and society*, 169-189
- Bertaux, D. (1996). Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. *Revista de Sociedad, Cultura y política*, 1(1), 3-32.
- Bocchino, A. A. (2013). Colección, corpus, archivo... maneras de hacer memoria. In VI Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y I de Crítica Genética (La Plata, 2013).
- Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. *Historia y fuente oral*, 27-33.
- Cattaruzza, A. (2008). Los años sesenta y setenta en la historiografía argentina (1983-2008): una aproximación. *Nuevo mundo, mundos nuevos*, (8), 24.
- Calveiro, P. (1998). *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Ediciones Colihue SRL.
- Cueto Rúa, S. (2010). Hijos de víctimas del terrorismo de Estado. Justicia, identidad y memoria en el movimiento de derechos humanos en Argentina, 1995-2008. *Historia crítica*, (40), 122-145.
- Di Meglio, E. (2015) *Dictadura, exilio y (pos)memoria: Escenas de lectura y escritura en El Azul de las Abejas de Laura Alcoba*. IX Congreso Internacional Orbis Tertius de

- Teoría y Crítica Literaria. Ensenada, Argentina. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8639/ev.8639.pdf [05/09/2018]
- Donatello, L. M. (2010). *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Ediciones Manantial.
- Ennis, J. (2015) Todo sobre mi padre: (pos) memoria y generacionalidad en la narrativa española contemporánea. VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria. Ensenada, Argentina. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/perfiles/0469EnnisJ.html> [05/09/2018]
- Fernández, N. (2007). *Producciones de juventud, militancias y voluntariados en Acción Católica y Scouts de Argentina*. IX Jornadas de Ciencias Sociales y Religión. Buenos Aires.
- Freytes, N. (2007). Entre lo público y lo privado, lo personal y lo político. Un acercamiento a la militancia femenina de los años '70. Actas de las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores, Buenos Aires.
- Forster, R. (2003). *Crítica y sospecha. Los claroscuros de la cultura moderna*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez, L.(2014) *El concepto de posmemoria en tres novelas argentinas reciente*. Departamento de lenguas y literaturas, Universidad de Gotemburgo.
- Guglielmucci, A. (2006). Dar la vida y la muerte por la revolución. Moral y política en la praxis militante. *Revista Lucha Armada en la Argentina*, 2(5).
- Hirsch, M. (2008) The generation of postmemory. *Poetics Today* 29 (1): 103 – 128.
- Hobsbawm, E. (1999). Historia del siglo XX. 1914-1991. *Región y Sociedad*, 11(17.1999), 188.
- Jelin, E. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- La Capra, D. (2006) *Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica*. Buenos Aires, FCE.
- Larralde Armas, F. (2013) *Lucila Quieto, hijos atravesando el paisaje: Imágenes para construir el recuerdo añorado* Aletheia, 4, 7. La Plata- Argentina.
- Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). *Historias de vida y método biográfico. Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60.

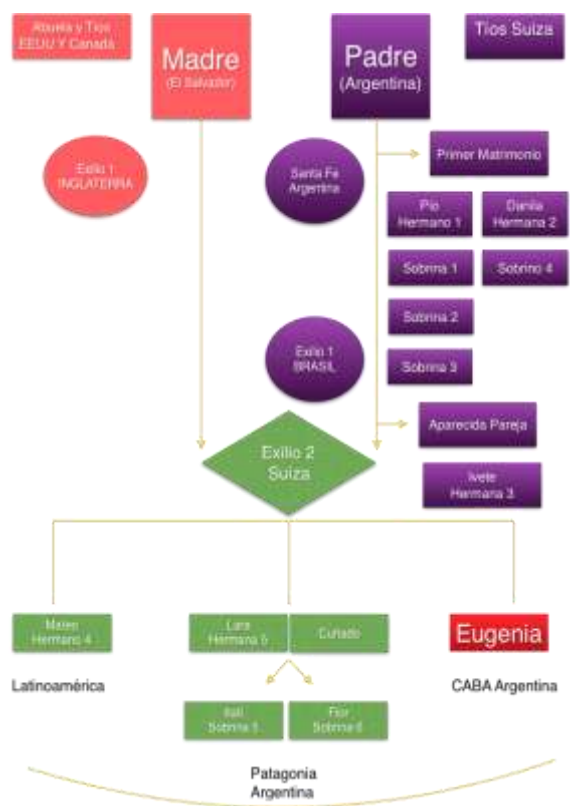
- Mills, C. W., Germani, G., & Torner, F. M. (1961). *La imaginación sociológica* (Vol. 2). México: Fondo de Cultura Económica.
- Miller, R. 2000. *Researching Life Stories and Family Histories*. Londres, Sage.
- Oberti, A. (2004). La moral según los revolucionarios. *Políticas de la Memoria*, 5, 77-84.
- Oberti, A. (2013). Las mujeres en la política revolucionaria.: El caso del PRT-ERP en la Argentina de los años 70. *INTERthesis: Revista Internacional Interdisciplinar*, 10(1), 6-36.
- Oberti, A. (2015). *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Buenos Aires: Edhasa.
- Oberti, A., & Pittaluga, R. (2002). ¿ Qué memorias para qué políticas?. Disponible en: http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/materiales_lectura.php [13/09/2018].
- Plummer, K. (1983). *Documents of life*.
- Quirós, J. (2011). *El porqué de los que van: peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires*. Editorial Antropofagia.
- Reati, F. O. (2015). *Entre el amor y el reclamo: la literatura de los hijos de militantes en la posdictadura argentina*.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Editorial Arrecife. Madrid.
- Rozitchner, L. (2011). *Acerca de la derrota y de los vencidos*. Editorial Quadrata.
- Sarlo, B. (2005) *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo: una discusión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Schwarzstein, D. (2001). Migración, refugio y exilio: categorías, prácticas y representaciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 16 (48), pp. 249-268.
- Sznajder, M. y L. Roniger (2013). *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Viano C. (2000). Una Ciudad movilizada. En Pla Alberto (Coordinador) *Rosario en la Historia (De 1930 a nuestros días)* Tomo 2, Rosario, UNR editora.

Fuentes Primarias

Mariel, 30 años, Morón, Provincia de Buenos Aires. Entrevistada en Julio de 2017, telefónicamente en Junio 2018 - a razón de la media sanción de la Interrupción Voluntaria del Embarazo y en Agosto de 2018. Su madre militaba en la FEDE y en el Centro de Estudiantes de su Carrera Universitaria. A raíz que le “reventaron” la casa, se fue exiliada, en un primer momento a Paraguay y luego después a Brasil. Mariel, como legado familiar militó en el Partido Comunista hasta que fue madre y “formó familia” con un militante de Unidos y Organizados.

Eugenia, 21 años, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entrevistada en Julio 2017, Marzo 2018 y Agosto 2018. El padre de Eugenia era militante de Montoneros. Partió al exilio dejando dos hijos en el país. Primero estuvo en Brasil, dos años, donde tuvo una hija (que se enteró de su existencia ya pasados los años 2000) y luego después en Suiza. En el viejo continente conoció a la madre de Eugenia, oriunda de El Salvador, proveniente de una familia de políticos, también tenía el carácter de refugiada. Vivieron en Suiza, Francia, Argentina, Costa Rica y posteriormente acá. Eugenia tiene una militancia social en grupos pastorales, da apoyo escolar en villas y una vez al año va a misionar a alguna provincia del país. No cree en la militancia política como factor de cambio social.

Anexo I: Diagrama Familiar Eugenia



Anexo II: Árbol Familiar Mariel

